

Reconfiguraciones en la dinámica familiar: mujeres mexicanas migrantes de retorno.

Reconfigurations in the family dynamics of Mexican women migrants returning.

Introducción

Un fenómeno que ha adquirido relevancia dentro del panorama migratorio mexicano actual es la migración de retorno, se ha considerado que este flujo poblacional es central dentro del “nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos” (Gandini *et al.*, 2015: 18). Si bien el retorno no es algo nuevo y ha sido parte de la dinámica migratoria, en México se acentuó su importancia cuando el saldo neto migratorio se ubicará en valores cercanos a cero durante el quinquenio 2005-2010 (Consejo Nacional de Población CONAPO, 2014).

Los datos mostraron un cambio en el patrón de la migración, lo cual para Durand y Arias (2014) se vio reflejado en la dificultad de migrar a Estados Unidos, un ejemplo importante de ello son las comunidades de la región histórica de la migración¹. Así, los escenarios tradicionales de la migración México-Estados Unidos se han modificado.

En este contexto, el retorno femenino denota de forma particular características propias y distintivas². Según la información censal (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI, 2015), del total de mujeres retornadas en 1990 la mayoría -el 42%- regresaba a un entorno urbano. Para 2000 y 2010 del volumen total, la mayor parte regresaba al entorno rural³ y a la denominada región histórica.

Así, considerando la importancia del retorno en México y la especificidad del retorno de mujeres, en este artículo se analizan los cambios o continuidades dentro de la dinámica intrafamiliar y transformaciones en los roles de género de 20 mujeres migrantes de retorno que vuelven a zonas rurales en el Estado de Jalisco, perteneciente a la región histórico migratoria. La idea central es evidenciar si la experiencia migratoria funge como un

¹ Definida por Durand y Massey (2003), esta región comprende a los Estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas en México. El resto del país, según la regionalización de los autores, esta subdividido en región Fronteriza, Centro y Sureste.

² Del total de retornados, el volumen de mujeres disminuyó en la década de 2000-2010, pero “la probabilidad de que las mujeres migrantes mexicanas residentes en Estados Unidos regresen a México se incrementó en el mismo periodo” (Gandini *et al.*, 2015:81)

³ Por entorno rural se consideran a localidades con menos de 15,000 habitantes.

elemento que ofrece la posibilidad de transformación en los roles de género y tiene incidencia dentro de la dinámica intrafamiliar al retornar.

En distintas investigaciones sobre el tema de migración y género se ha evidenciado que este fenómeno puede incidir en la transformación de las relaciones entre hombres y mujeres (Rosas, 2014). En algunos casos de forma positiva, ofreciendo mayor autonomía (Moroksavic, 2010), mejorando la posición social (Hondagneu-Sotelo, 2007) y en general reduciendo las desigualdades de género (Pessar y Mahler, 2003). Empero, también se ha expuesto que los efectos de migrar no resultan en un proceso de emancipación, sino todo lo contrario, se produce estabilización en las normas establecidas intensificando la dominación masculina y exacerbando las desigualdades entre hombres y mujeres (Tienda y Booth, 1991 y Morokvasic, 1984).

El análisis que se presenta en este trabajo contempla que los posibles cambios son complejos y no son homogéneos, por ello resulta relevante analizarlos en un contexto particular. En este sentido, el lugar de análisis que cuenta con una amplia historicidad migratoria ofrece un lugar propicio y relevante que denota como la migración y el género se entretajan para develar particularidades que moldean cambios en las migrantes retornadas.

Así, el objetivo del trabajo es la construcción de una tipología que distinga la existencia de transformaciones en los roles de género dentro de la dinámica intrafamiliar de la migrantes retornadas. Particularmente se exploran las siguientes dimensiones de análisis: trabajo doméstico, cuidado de los hijos, pautas de interacción familiar y concepción propia de la posición dentro del grupo doméstico.

Este trabajo se propone, en primera instancia, definir brevemente las principales formulaciones conceptuales referidas en esta investigación. En segundo lugar, se muestra un apartado metodológico que expone la técnica de generación de datos y las unidades de información. Por último, se muestra como resultado la tipología planteada como objetivo. El apartado final corresponde a las conclusiones sobre las principales características de los *tipos* analizados. Los resultados sintetizados permiten entender la complejidad de evaluar los impactos de la migración en la dinámica de género, pero a su vez se ofrecen hallazgos relevantes para contrastar en otros contextos.

Retorno femenino: conceptos de análisis.

En la migración son evidentes los patrones particulares entre hombres y mujeres. La divergencia se sustenta en la construcción cultural diferenciada de lo masculino y lo femenino, las instituciones sociales, las relaciones de poder y las normas sociales de cada contexto específico. En este sentido, el género influye directamente en el hecho de migrar, en las motivaciones, en los patrones y en los tipos de migración (Szasz, 1999).

Al considerar a las mujeres como actores fundamentales en los procesos migratorios, es necesario vincular las distintas maneras en que las representaciones de género se inscriben en los cuerpos sexuados en relación con la movilidad. En este contexto, la mujer migrante constituye un caso especial de análisis debido principalmente a los roles de género⁴ que se les ha adjudicado, los cuales se transforman muchas veces a través de la migración poniendo en cuestión las estructuras existentes de desigualdad y de poder (Pedone, 2002).

Dentro del análisis específico de mujeres migrantes de retorno, se han evidenciado ciertas particularidades relevantes del tema. Una cuestión central es que los deseos de retornar manifestados por las mujeres en diferentes contextos están principalmente relacionados con la familia y su bienestar (El Hariri, 2003 y Christou, 2003). Asimismo, Ariza (2000) menciona que algunas investigaciones demuestran cómo la migración propicia patrones más igualitarios en las relaciones de género en el país de destino. No obstante, al retornar al país de origen dicha igualdad tiende a disminuir, e incluso se vuelve al patrón de género prevaleciente antes de migrar. La autora sugiere que “las mujeres reconocen este retroceso, lo lamentan, pero lo justifican en aras del bienestar familiar” (Ariza, 2000: 34). Una característica particular del caso mexicano es que las mujeres denotan mayor establecimiento en Estados Unidos y gran reticencia a regresar (Papail, 2002 y Cobo, 2008).

Así, el retorno femenino es un tema de análisis que exhibe ciertas particularidades a ser examinadas en diferentes contextos. Analíticamente, el retorno como parte del proceso migratorio revela un espacio de reorganización dentro de la familia, alterando las

⁴ Los roles de género se comprenden como construcciones sociales que tienden a determinar el comportamiento masculino y femenino, estos se manifiestan en formas de actuar, responsabilidades y conductas que debe seguir un individuo en función de su género. Los roles asociados a las mujeres están vinculados principalmente al ámbito doméstico y son tareas asociadas a la reproducción, crianza, cuidados y sustento emocional.

fronteras habituales de la convivencia del grupo familiar. Ante lo anterior, se considera que retornar implica cambios en las relaciones intrafamiliares las cuales contemplan desde la división sexual del trabajo doméstico familiar, las nuevas formas o prácticas conyugales, hasta un reordenamiento de los límites demarcados por los espacios significados como masculinos o femeninos y que supone, entre otras cosas, un nuevo cauce en las pautas de interacción familiar.

La literatura sugiere diferentes formas de restructuración de la dinámica intrafamiliar tras el retorno. En algunos casos sucede que no existe transformación sino un ajuste en los roles de género en la familia, y éste depende de los objetivos que persiga la familia en el lugar de origen; es decir, se cambia el comportamiento o se mantienen los roles tradicionales según lo necesite su integración en la sociedad de origen (Sakka *et al.*, 1999). Para Haritos-Fatouros y Sakka (1988) el retorno femenino se traduce en un cambio de roles dentro de la familia, pero el resultado trae consigo una mejora de la posición del hombre respecto de la mujer en la toma de decisiones. Lo anterior, debido principalmente la pérdida de control financiero por parte de las mujeres. Ruiz (2001) identifica que las mujeres después de haber sido trabajadoras y tener cierta autonomía en la migración, al regresar vuelven a ser nuevamente amas de casa, retomando roles de género “tradicionales”. Esto, menciona la autora, produce en ellas una sensación de “desaparición de sí mismas” (Ruiz, 2001: 70-71).

Considerando lo precedente, en este trabajo interesa particularmente la forma en que ser mujer retornada incide en la dinámica intrafamiliar, contemplando desde las relaciones intergeneracionales de poder, la resignificación y/o reconstitución en algunos casos de los roles parentales, y las tensiones que desata el retorno femenino tras un relativo empoderamiento o si por el contrario sólo existe una reestructuración de las inequidades. Se busca evidenciar, si existe alteración de las pautas de interacción intrafamiliar de las retornadas, mostrando y documentando modificaciones en las concepciones de estas mujeres respecto a su posicionamiento dentro del conjunto, y respecto a sus derechos y obligaciones dentro de la unidad doméstica.

Ante la diversidad de ámbitos que pueden examinarse dentro de la dinámica intrafamiliar, se realiza un acotamiento a ciertas **dimensiones de análisis** que permiten verificar cambios en los roles de género. El análisis se centra en el trabajo doméstico, el cuidado

de los hijos, las pautas de interacción familiar y concepción propia de la posición dentro del grupo doméstico. Las primeras dos dimensiones son fundamentales para comprender el trabajo reproductivo, los dos últimas para delimitar espacios de poder al interior del hogar (García y De Oliveira, 2005).

Apuntes metodológicos

Como punto de inicio, para llevar a cabo la investigación se definió el lugar de estudio. El objetivo era encontrar una zona donde existiera un alto volumen de mujeres migrantes de retorno, para poder llevar a cabo entrevistas semiestructuradas e indagar sobre el tema de análisis. La delimitación se realizó tras una revisión de los datos censales; para 1990, 2000 y 2010, y en base a ellos se estableció que la región histórica migratoria y su área rural captaba el mayor volumen de retornadas en dicho período, posteriormente *Jalisco* y su región de “*los Altos*” se definieron como el lugar predominante en volumen de retornadas. Con esta información se estableció y acoto al municipio de *Tepatitlán de Morelos* en Jalisco y su localidad llamada *Pegueros*. Esta localidad rural (4,063 habitantes), según la información censal cumplía las características necesarias para la investigación.

Así, desde principios del 2013 a 2017 se llevó a cabo trabajo de campo⁵, con una guía de entrevistas que enfatizaba en la migración, el regreso, la inserción y las proyecciones a futuro de mujeres retornadas. Se consideraron, mujeres que hubieran tenido al menos una migración de seis meses en Estados Unidos y estuvieran establecidas en la comunidad de origen. El resultado fueron 30 entrevistas semiestructuradas a mujeres retornadas.

Tras un primer acercamiento a los datos, sobresalen algunos temas relevantes a considerar y que permitieron delimitar y especificar el estudio del retorno femenino en la zona. Lo más importante es que la región tiene una alta movilidad migratoria, el retorno definitivo es cuestionable y complejiza su definición, ante ello se profundizó y acotó un análisis a mayor profundidad y se estableció una definición operativa de retorno femenino: mujeres con un año o más como migrantes en Estados Unidos, originarias de la comunidad de análisis y que denoten la intencionalidad de estar establecidas en esta localidad. Lo anterior, redujo el número de entrevistas consideradas para analizar a 20 casos.

⁵ Este trabajo ha sido constante y se han re entrevistado en diversas ocasiones a los sujetos de estudio.

Las entrevistas semiestructuradas realizadas consideran los tres ejes analíticos más importantes del estudio del cambio social que implica la experiencia migratoria: tiempo, espacio y relaciones sociales (Velasco y Gianturco, 2012). En esta metodología la fuente de información es el marco valorativo y de significado desde el cual los sujetos interpretan cotidianamente sus pensamientos sentimientos y acciones respecto a un fenómeno que se quiere investigar (Ariza, 2004). La entrevista semiestructurada realizada se enfocó sobre temas particulares: migración, retorno e inserción a la comunidad de origen, y en cada temática se le proporcionó al informante el espacio y libertad suficiente para expresar sus respuestas.

Una herramienta utilizada para la elaboración de la guía de entrevistas semiestructuradas fue el análisis longitudinal cualitativo, específicamente las trayectorias. Lo anterior debido a que esta técnica permite un recorte analítico de la biografía de la persona. Asimismo, es posible ordenar, sistematizar e interpretar la experiencia migratoria durante un lapso, concentrando y vinculando las condiciones históricas de un sujeto migrante y su experiencia migratoria (Rivera, 2012).

En otro tema, la selección de las mujeres a entrevistar fue posible a través de la técnica de *bola de nieve*. Como la zona de estudio, es relativamente pequeña y la mayoría de los habitantes se conoce, se comenzó preguntado a informantes clave y funcionarios municipales, si conocían a alguna mujer que hubiera vivido en Estados Unidos. Cuando se localizaron a las primeras posibles entrevistadas, se verificó que cumplieran los requisitos y se establecía contacto para la entrevista. Posteriormente, a estas mujeres se les preguntaba si conocían a alguien que cumpliera los requisitos, con esta estrategia se pudieron entrevistar 30 mujeres. Esta forma de acercamiento tuvo como fortaleza una transferencia de confianza de la persona que conocía a la informante hacia el entrevistador, lo anterior resultaba trascendental.

A grandes rasgos el perfil de las entrevistadas corresponde a mujeres de entre 18 y 67 años (edad media: 39 años), la edad a la que retornaron de Estados Unidos oscila entre los 15 y 55 años (edad media: 28 años). El tiempo de retorno, según año de regreso abarca desde 1994 al 2012. La duración promedio de la mayor estadía en Estados Unidos es de 5 años. Respecto a la situación conyugal de las retornadas se evidencia heterogeneidad. Hay cinco solteras, ocho casadas, seis separadas y una viuda.

La herramienta analítica en que se centra este artículo es la tipología. Su uso permite sistematizar la información, encontrar regularidades en los patrones analíticos y ofrece la posibilidad de comparar las diferencias o similitudes entre ellos. Entre las bondades del uso de la tipología es posible mencionar que es determinado en gran parte por la actividad selectiva, destaca uno o varios de los atributos tipológicos con fines teóricos, permite la comparación entre tipos y es importante para la elaboración conceptual. Respecto a la confiabilidad, la tipología se ciñe al tiempo y espacio sobre el que se construye, por ende, es condicional a las características del objeto de estudio. Sobre su validez, requiere la validación lógica y empírica, desde la elaboración y construcción de la tipología hasta la capacidad pragmática que posee para lograr una explicación causal (Velasco, 2008).

Considerando lo anterior, se pretende que, a través de los *tipos* resultado, se encuentren ciertos rasgos que se muestran de forma recurrente, que son genéales y en muchos casos distintivos en el eje de análisis sobre las retornadas. Así, bajo una lógica de selección, comparación y generalización es que se utiliza la tipología (Velasco, 2008:289).

Es importante expresar que la lógica de desarrollo de la tipología para analizar las *dimensiones de la dinámica familiar* mencionadas en el apartado anterior, comienza con la diferenciación de ciertas *características* de los sujetos de estudio que moldean los resultados tipológicos presentados. La discriminación analítica parte de: la *situación conyugal*, la *posición dentro del hogar* y el *tipo de hogar* de las retornadas. La elección que se lleva a cabo de estas características se realiza considerando el examen pormenorizado de las entrevistas a las retornadas, su selección es en base a la relevancia mostrada en los discursos. A continuación, detallamos brevemente la centralidad de cada una de ellas en la construcción de la tipología.

Respecto a la *situación conyugal* las transformaciones que presenta esta característica, como la unión o la disolución, constituyen hitos fundamentales en el ciclo vital de las mujeres sujetos de estudio. La unión y las reglas intrínsecas que conlleva, definen de manera importante diversos ámbitos dentro del grupo familiar, como la división sexual del trabajo. En este sentido, como menciona D'Aubeterre (2000) teniendo en consideración un trasfondo donde la migración está presente, es posible suponer que exista cierta influencia de la movilidad internacional en las uniones/separaciones, en los

reacomodos del ciclo doméstico, y en las cuestiones relacionadas con el ejercicio de los roles genéricos y generacionales.

Considerando la *posición dentro del hogar*, es evidente que tanto al migrar como al retornar los roles de género sufren transformaciones. La negociación, la adaptación y el posible carácter conflictivo, al que deben reinsertarse las mujeres retornadas en un nuevo entorno familiar, desencadenan desafíos al grupo en cuestión: se renegocia la nueva dinámica familiar.

Por último, considerar como característica diferenciadora el *tipo de hogar*, exhibe las distintas configuraciones familiares a las que se adaptan las mujeres en su trayecto migración-retorno. El estudio de los distintos tipos de hogar ayudará a entender la forma en como buscan de manera diferenciada el mantenimiento, la reproducción y el bienestar de los miembros del grupo doméstico en cuestión. De acuerdo con el tipo de hogar y la posición dentro de este, se vislumbra como la división sexual del trabajo determina las actividades que deberá desarrollar cada persona del grupo doméstico, asignándose qué miembros van a asumir las funciones que se enfocan con la provisión económica y cuales se van a centrar en el cuidado y las relaciones afectivas.

Así, se establece que las características descritas precedentemente ofrecen la posibilidad de incluir la esfera de la reproducción y abordar las relaciones de género implícitas a la actividad del grupo doméstico, develando las transformaciones o continuidades en las dimensiones de análisis. Contemplando lo anterior, en el siguiente apartado se muestra la tipología resultado del análisis a las entrevistas a mujeres retornadas.

Tipología de la dinámica familiar

La tipología presentada alude a los cambios o continuidades en los roles de género dentro de la dinámica intrafamiliar, teniendo como escenario la movilidad migratoria. Los cuatro tipos presentados expresan distintas formas de experimentar la migración y el retorno, así como las distintas formas de encarar las transformaciones en el entorno intrafamiliar.

Primer tipo. La soltería como constante: entre el “ir y venir”.

Existen atributos distintivos que dan cuenta de la particularidad de este tipo. El rasgo que más destaca es que estas mujeres se mantienen sin cambios en su situación conyugal, vista

a través de la trayectoria de análisis, la constante es mantenerse solteras. La soltería como característica ofrece un vínculo a otro distintivo que caracteriza al tipo: la edad, son mayoritariamente mujeres jóvenes. Otro elemento particular del tipo es que en términos generales son mujeres que denotan un mayor nivel educativo: educación media superior⁶.

Al considerar la experiencia migratoria este grupo exhibe una particularidad propia y totalmente diferente de los otros tipos. Son mujeres con más de una estancia en Estados Unidos, mayoritariamente visitas menores a 6 meses. La estancia de mayor tiempo es de aproximadamente cuatro años. Lo anterior se encuentra relacionado directamente con que ellas poseen documentos legales migratorios, que les permite el ingreso legal a Estados Unidos. Ellas ostentan un documento que las acredita como residentes de dicho país o tienen doble ciudadanía: mexicana y estadounidense. La estancia migratoria reviste una diferencia en sí para estas mujeres y tiene objetivos específicos para ellas, uno de ellos es estudiar y el otro trabajar con el objetivo de hacer un ahorro monetario.

Para estas mujeres es fundamental la familia como agente propiciador de la estancia migratoria, esto por dos motivos. El primero es que la obtención de la residencia o ciudadanía es el resultado de una migración anterior de familiares directos, principalmente padres. En la mayoría de los casos, los padres son por quienes se obtiene la residencia. El segundo motivo, radica en una fuerte red de parientes migrantes, que para la mayoría se ha consolidado a través del tiempo, y los convierte en residentes permanentes en Estados Unidos apoyando directamente el traslado de estas mujeres a dicho país. En el cuadro 1, es posible observar las características de las mujeres que integran el tipo⁷, sus atributos son detallados a través de su trayectoria.

⁶ La educación media superior, en México, alude al bachillerato o preparatoria, es un período de estudio de tres años generalmente.

⁷ Todos los nombres originales han sido cambiados para proteger la confidencialidad de las entrevistadas.

Cuadro 1. Mujeres que hacen parte del primer tipo, dimensiones, características y trayectoria.

Nombre y duración de la estancia migratoria	Dimensiones	Situación al momento de emigrar	Al retornar	Actual
Ana Estancia Migratoria (2008-2010)	<i>Situación Conyugal</i>	Soltera	Soltera	Soltera
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Hija	Sobrina	Hija
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No tiene hijos	No tiene hijos	No tiene hijos
Caridad Estancia Migratoria (Año y medio entre 1992 y 1994)	<i>Situación Conyugal</i>	Soltera	Soltera	Soltera
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Hija	Sobrina	Hija - Hermana
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado	Nuclear-Ampliado
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No tiene hijos	No tiene hijos	No tiene Hijos
Janeth Estancia Migratoria (1991 y 2002)	<i>Situación Conyugal</i>	Soltera	Soltera	Soltera
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Hija	Hermana	Hija
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No tiene hijos	No tiene hijos	No tiene hijos
Maite Estancia Migratoria (Año y medio entre 2000 y 2002)	<i>Situación Conyugal</i>	Soltera	Soltera	Soltera
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Hija	Hermana	Hija-Jefa
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado	Nuclear-Ampliado
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No tiene hijos	No tiene hijos	No tiene hijos
Salma Estancia Migratoria (2009-2010)	<i>Situación Conyugal</i>	Soltera	Soltera	Soltera
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Hija	Nieta	Hija
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No tiene hijos	No tiene hijos	No tiene hijos

Elaboración propia en base al trabajo de campo realizado en Jalisco, México.

La importancia de la familia se aprecia en la trayectoria de estas mujeres. Ellas pasan de un hogar nuclear antes de emigrar, a un hogar ampliado durante su estancia migratoria con hermanos o tíos; y retornan a un hogar nuclear nuevamente, con los padres fundamentalmente. Así, ellas tienen una posición dentro del hogar que denota sólo un cambio en la experiencia migratoria, asociado directamente con su situación conyugal. Salen del hogar de los padres, viajan y se establecen en Estados Unidos en casa de tíos o hermanos y regresan al hogar de los padres.

Sobre la estancia migratoria, existen dos percepciones generalizadas de estas mujeres. Primero, una reiteración de sobrecarga de trabajo doméstico se hace presente, dada la estadía generalizada en un hogar ampliado en Estados Unidos. Segundo, concebir la migración como una etapa difícil y donde el aporte económico al grupo familiar donde habitaban, se convierte en una idea de “carga” se hace parte de la concepción de estas mujeres.

Al retornar, contemplando las dimensiones de análisis, se develan atributos que estas mujeres comparten. Hay dos cuestiones destacables atribuidas a este tipo. Una es que el trabajo doméstico deja de ser una sobrecarga como lo fue durante la estancia migratoria, esté nuevamente pasa a manos de la madre. La idea del trabajo doméstico al retornar a casa de los padres es vista como cuestión de apoyo, pero donde la madre tiene el rol principal. Existen delimitaciones entre lo que una mujer “encargada del hogar” tiene que hacer, en este caso a la madre le corresponde esta tarea, las hijas retornadas no intentan revertir esta idea.

La segunda cuestión tiene que ver con las pautas de interacción familiar y la concepción propia de su rol. Al volver, para estas mujeres la idea de la estancia migratoria se considera como un lapso de conocimiento de otras formas de vida y maneras de pensar. Sin embargo, conciben que bajo el hogar de los padres; y sobre todo bajo el control del padre, tienen que olvidar esas ideas y deben volver a integrarse a la dinámica familiar tradicional imperante.

Estas mujeres al retornar tienen como característica particular insertarse al mercado laboral, lo hacen a través de la puesta en marcha de algún negocio propio. Este negocio se inicia con los ahorros obtenidos en Estados Unidos. Lo interesante a destacar, es que con los ingresos derivados por dicha actividad hay un menor apoyo económico al ingreso

familiar. Al parecer nuevamente la condición de “hijas” tiene una idea inherente de que los padres son quienes se encargan del sustento económico. Es importante mencionar que, dentro de estos hogares, las remesas enviadas principalmente por otros hijos son la parte más importante de los recursos económicos familiares. De esta forma, el ingreso de estas mujeres, no se percibe como una parte fundamental del ingreso familiar.

Otro rasgo distintivo, es la concepción de un “futuro diferente”. Para estas mujeres la posibilidad de poder migrar (gracias a su situación migratoria) les devela diferentes oportunidades, una futura migración es una de ellas. El contraste entre lo que vivieron en la estancia migratoria, la dinámica familiar actual y sobre todo su soltería, les hace replantearse el futuro donde la idea de cambio, migraciones temporales (ir y venir) o volver a migrar por más tiempo sigue presente.

Segundo tipo. El retorno: transformación total en la dinámica intrafamiliar.

Este tipo analítico es donde se encuentran mayores transformaciones en las características consideradas en toda la trayectoria. Para un conjunto de mujeres, la experiencia migratoria y el retorno, trajeron consigo una transformación radical en su dinámica intrafamiliar. Consecuentemente, consideran un cambio profundo y sustancial en la forma de vida dentro de su dinámica familiar personal.

Los rasgos que distinguen este tipo son diversos. Una característica de estas mujeres es que tienen un nivel máximo de estudios de educación básica⁸. Al considerar su estancia migratoria, se destacan características particulares en términos temporales. En este tipo es distintiva una sola estancia, con una duración promedio de seis años y bajo la característica de no tener documentos migratorios que permitieran un estatus legal. El rasgo central de estas mujeres radica en una transformación total en la dinámica intrafamiliar. El cambio más notable es que para ellas, la experiencia migratoria y el retorno cambiaron por completo su situación conyugal. La migración entonces se tradujo en reacomodos relacionados a la pareja, lo cual delineó transformaciones complejas en la posición y en el tipo de hogar. En el cuadro 2 es posible apreciar los cambios en las características diferenciadoras exhibidas por los casos que componen a este tipo.

⁸ La educación básica en México contempla seis años de primaria y tres de secundaria.

Cuadro 2. Mujeres que hacen parte del segundo tipo, dimensiones, características y trayectoria.

Nombre y duración de la estancia migratoria	Dimensiones	Situación al momento de emigrar	Al retornar	Actual
Adela <i>Estancia Migratoria (1990-1994)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Soltera	Soltera - Casada	Separada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Hija	Sobrina-Cónyuge	Hija - Jefa
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado-Nuclear	Nuclear-Unipersonal
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No	Tuvo un hijo durante la estancia	No
Blanca <i>Estancia Migratoria (1990-1994)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada	Separada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Cónyuge	Cónyuge	Hija - Jefa
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Nuclear	Ampliado-Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No	Tuvo una hija durante la migración	No
Imelda <i>Estancia Migratoria (2003 y 2010)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada-Separada- Unida	Separada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Cónyuge	Cónyuge-Sobrina-Jefa	Hija - Jefa
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Nuclear-Ampliado-Nuclear	Ampliado-Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	Uno	Se llevó un hijo de un año, tuvo otro allá	Sí, un hijo
Maribel <i>Estancia Migratoria (1990 y 1995)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Soltera	Soltera - Casada	Casada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Hija	Sin parentesco-Cónyuge	Nuera-Cónyuge
	<i>Tipo de hogar</i>	Ampliado	Compuesto-Nuclear	Ampliado-Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No	Tuvo dos hijos	Sí, tres

Selene <i>Estancia Migratoria</i> <i>(2006-2012)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	<i>Separada</i>	<i>Separada-Casada</i>	<i>Casada</i>
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Hija	Hermana-Cónyuge	Cónyuge
	<i>Tipo de hogar</i>	Ampliado	Ampliado-Nuclear	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	Uno	Tuvo tres hijos, se llevó un hijo pequeño	No
Sara <i>Estancia Migratoria</i> <i>(2000-2009)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada-Viuda	Viuda
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Hija	Cónyuge-Cuñada	Hija
	<i>Tipo de hogar</i>	Ampliado	Compuesto-Ampliado	Ampliado
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No	Tuvo tres hijos	No

Elaboración propia en base al trabajo de campo realizado en Jalisco, México.

Un rasgo notorio es la variación que estas mujeres tienen en cuanto a su posición dentro del hogar. Es destacable su posición como esposas en algún momento de la estancia migratoria en Estados Unidos, lo cual las vincula a la residencia conjunta con su pareja y a cambios en los tipos de hogar durante la migración. Como contraparte, al momento del establecimiento al retornar se destaca un rasgo distintivo de este tipo, la posición como hijas en un hogar ampliado, con ello subraya como los padres adquieren un papel central en el apoyo al establecimiento posterior al retorno. La situación actual también se diferencia de la anterior a la migración, y donde actualmente el atributo mayoritario es la situación como jefa de hogar.

En este tipo se muestran grandes transiciones durante la trayectoria, cambios relacionados indudablemente con el tipo de hogar al que hicieron parte. La característica de incorporación a un hogar ampliado durante la experiencia migratoria, y el cambio entre el tipo de hogar anterior a la migración y posterior al retorno, exhiben la impronta de la experiencia migratoria.

Un atributo común y distintivo de estas mujeres es que tuvieron hijos durante la estancia migratoria. Esto, sin dudas trastocó su rol de cuidadoras dentro de los hogares, lo cual

reconfigura y transforma la vida cotidiana de ellas. En este sentido, estas mujeres consideran que durante su estancia migratoria imperó una sobrecarga de trabajo doméstico, asociado principalmente a la estancia en hogares ampliados y que se profundiza tras el nacimiento de los hijos. Es importante mencionar, que para algunas de ellas fue imprescindible el contratar los servicios de otra mujer para que las ayudase en el cuidado de los hijos. Lo anterior, se vincula con la inserción al mercado laboral de estas mujeres, lo cual resalta aún más la sobrecarga laboral que experimentaron en Estados Unidos, ellas se caracterizan porque durante su estancia accedieron al mercado laboral esencialmente como empleadas. Al retornar, también exhiben acceso laboral, pero de forma heterogénea.

Sí consideramos las dimensiones de análisis partiendo de la situación posterior al retorno, es posible condensar ciertos rasgos distintivos de este tipo. El trabajo doméstico se percibe como sobrecarga durante la migración. La estancia en hogares ampliados se tradujo en mayor trabajo, en hogares nucleares armonizaban el trabajo doméstico con el extra-doméstico. Estas mujeres han sabido combinar, a raíz de su experiencia, tanto las labores domésticas con actividades extras domésticas remuneradas. Por sus cambios en la situación conyugal, en los tipos de hogar y posición, actualmente asumen una postura crítica ante la sobrecarga doméstica, lo cual en general se ha manifestado en un cambio ante ello. Para algunas de ellas, esta sobrecarga derivó en que prefirieran vivir separadas de la familia en la comunidad de origen y actualmente se encuentren como jefas de hogar.

Al considerar el cuidado de los hijos, esta ha sido una actividad que ha recaído completamente en ellas; tanto en la migración como al retornar, se dedican exclusivamente a esta actividad. Sobre las pautas de interacción familiar, es posible mencionar que las diferentes posiciones dentro del hogar que han experimentado, han tenido como efecto la capacidad de “negociación” que detentan frente a otros miembros del grupo doméstico. Dicha capacidad también ha tenido efecto en la situación actual que experimentan, donde o son jefas de hogar y detentan el control, o exhiben la capacidad de negociación dentro del hogar, sobre todo en lo relacionado al trabajo doméstico.

Tercer Tipo. El retorno como equilibrio: regreso a la vida tradicional.

Dentro de este tipo existen rasgos que distinguen, pero que a la vez son similares con otros tipos. Una primera aproximación al tipo nos indica que estas mujeres tienen un nivel

máximo de estudios de educación básica. Asimismo, al considerar su estancia migratoria, se destacan características idénticas con las mujeres del tipo 2.

Uno de los rasgos centrales que diferencian este tipo, es que algunas de estas mujeres desde el momento de emigrar, y hasta el momento del establecimiento posterior al retorno se mantuvieron sin cambios en su situación conyugal. Al indagar sobre lo anterior, resalta una característica central que las distingue. Ellas emigraron después de su pareja, generalmente el esposo se había ido anteriormente y tras un lapso, ellas también emigraron hacia Estados Unidos. En el cuadro tres se muestran las características de las mujeres que conforman este tipo.

Cuadro 3. Mujeres que hacen parte del tercer tipo, dimensiones, características y trayectoria.

Nombre y duración de la estancia migratoria	Dimensiones	Situación al momento de emigrar	Al retornar	Actual
Martha Estancia Migratoria (1989 y 1997)	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada	Casada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Cónyuge	Hermana-Cónyuge	Cónyuge
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado-Nuclear	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	Una hija	Tuvo dos hijos	Sí, dos hijos
Mercedes Estancia Migratoria (1994 y 2002)	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada	Casada-Separada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Jefa	Cuñada-Cónyuge	Hija –Cónyuge - Hija
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado-Nuclear	Ampliado-Nuclear-Ampliado
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	Dos hijos	Se llevó dos hijos pequeños y tuvo dos hijos más	No
Mirna Estancia Migratoria (1997 y 2001)	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada	Casada-Separada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Jefa	Cónyuge	Nuera-Cónyuge-Hija

	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Nuclear	Ampliado- Nuclear- Ampliado
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	Un hijo	Se llevó a un hijo pequeño, no tuvo hijos allá	Sí, tres hijos
Paz <i>Estancia Migratoria (1996-2001)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada	Casada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Hija	Prima	Jefa-Cónyuge
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No	Tuvo una hija	Si, una hija
Raquel <i>Estancia Migratoria (Cinco años y medio 2001-2007)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Separada	Separada	Separada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Jefa	Hermana-Jefa	Jefa
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado-Nuclear	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	Un hijo	Se llevó un hijo pequeño, y tuvo otro allá	No

Elaboración propia en base al trabajo de campo realizado en Jalisco, México.

Analizando la invariabilidad de la situación conyugal durante la estancia en Estados Unidos, resaltan otras características particulares. En general, al momento de emigrar se encuentran en un hogar nuclear, al llegar a Estados Unidos se establecen en un hogar ampliado. Nuevamente la familia funge como el principal recurso para el establecimiento. Durante su estancia migratoria, se destaca su posición como parientes del jefe, no como cónyuges (ej. Hermana, prima, cuñada) en algún momento de la estancia, lo cual las vincula a una residencia conjunta a otros parientes en hogares ampliados. Como contraparte, al retornar un rasgo distintivo de este tipo es la posición como cónyuges en hogares nucleares en algún momento posterior al retorno. Destaca también el papel de padres y suegros al momento del establecimiento inicial al volver. Actualmente la mayoría de estas mujeres están separadas de su pareja, lo cual posiblemente tuvo relación con el retorno.

Un rasgo sustancial de estas mujeres es que migran de manera indocumentada, pero en este caso acompañadas de hijos pequeños. Esto sin duda reviste en sí, una diferencia fundamental, pero al atender cuestiones relacionadas con la dinámica familiar exhibe una nueva característica asociada principalmente al cuidado de los hijos desde el momento del cruce de la frontera. Estas mujeres se encargan de los hijos pequeños desde antes de emigrar.

Al llegar a hogares ampliados donde existen otros parientes, la dinámica parientes-hijos exhibe una problemática propia. La crianza y cuidado de los hijos durante la estancia migratoria para ellas incide en diversos aspectos. Repercute en la movilidad entre viviendas y hogares, afecta la carga de trabajo doméstico y bajo ciertas circunstancias propicia el retorno migratorio.

Aunado a lo anterior, estas mujeres tienen como rasgo distintivo tener más hijos durante su estancia migratoria. Así, aumenta el número de hijos y por ende su cuidado. Ellas declaran en mayor medida una sobrecarga de trabajo doméstico, y un mayor tiempo y exclusividad dedicado al cuidado de los hijos. El trabajo doméstico “excesivo” es parte central de los relatos, asociado fundamentalmente a una estancia migratoria donde la residencia en hogares ampliados y el cuidado de los hijos incrementaban el tiempo en el hogar. Para algunas mujeres lo anterior se mezcla con inserción laboral, lo cual profundiza la sobre carga.

En este contexto, y considerando las dimensiones de análisis, desde una perspectiva posterior al retorno. Es posible mencionar que en este tipo de mujeres se destaca la concepción de la estancia migratoria como un “encierro” versus la libertad que tienen actualmente y que les brindó el retornar. La estancia en hogares ampliados durante la migración, donde su posición dentro del hogar como “pariente”, formó en ellas una percepción problemática sobre sus pautas de interacción familiar, caracterizado por discusiones e inconvenientes familiares. Ellas al retornar vuelven a la normalidad intrafamiliar que tenían antes de emigrar y en el cual se sienten bien. Asimismo, las concepciones de “valores y costumbres” perjudiciales que permean en la sociedad en Estados Unidos, en contraposición de la idea de “valores” buenos y normativos al retornar, es una idea constante de estas mujeres.

Al contemplar de forma retrospectiva las labores domésticas y el cuidado de los hijos, desde una perspectiva donde se compartió con la pareja la migración, se evidencian dos tendencias generales. Estas mujeres, consideran que el apoyo a las labores domésticas por parte de su pareja siempre ha sido nulo, no se transformó durante su estadía o posterior al retorno. Donde consideran transformaciones es en el tiempo que los esposos les dedican a los hijos y en general al tiempo que pasan juntos como familia. Al retornar, la percepción general es que los esposos dedican más tiempo a la vida familiar.

La huella de la experiencia migratoria vista desde la actualidad

se rescata bajo diversas expresiones, centradas esencialmente en los hijos. En ellas, se exhibe una preocupación mayor enfocada en su educación. Lo anterior, radica en que los hijos y sus valores son centrales para lo que consideran el buen desarrollo de la familia. El contraste entre la estancia en la sociedad estadounidense y la nueva dinámica familiar al retornar, marcada por valores “mejores” que siguen el canon tradicional, es resultado de su trayectoria migratoria y la posibilidad de *contraste* que les ofreció su estadía en el país del norte.

Cuarto Tipo. El retorno como continuidad: la centralidad del cónyuge.

Un rasgo distintivo de estas mujeres es que su situación conyugal se mantiene sin cambios, considerando la trayectoria analizada. Empero, el atributo característico central radica en estar casadas. La migración y la trayectoria, que aquí se considera, es esencialmente junto a su esposo. Lo anterior, delimita y caracteriza a estas mujeres, son las mujeres de mayor edad y las que sufren menos cambios en las tres características diferenciadoras consideradas para la construcción de esta tipología: situación conyugal, posición dentro del hogar y tipo de hogar. Las particularidades de la trayectoria se evidencian en el cuadro 4. Al considerar el nivel educativo, como se ha hecho con los tipos anteriores, el rasgo general de estas mujeres se establece en educación básica, específicamente primaria.

Enfocando el análisis de la experiencia migratoria y el retorno, estas mujeres denotan como peculiaridad un proceso migratorio, donde siempre estuvieron acompañadas del cónyuge. Para este tipo, tanto las mujeres como sus parejas ostentan un documento que los acredita como residentes de dicho país o tienen doble ciudadanía: mexicana y

estadounidense. Bajo lo anterior podemos hablar de una migración en conjunto, es decir del núcleo familiar. Por ello, la nula o poca transformación de la posición dentro del hogar y del tipo de hogar en la trayectoria.

La estancia migratoria de mayor duración de estas mujeres oscila en 6 años. Empero, se destacan diversas estancias en Estados Unidos, la mayoría de ellas por visitas menores a 6 meses. Lo anterior, se encuentra relacionado directamente con que ellas poseen documentos legales migratorios, que les permite el ingreso legal a Estados Unidos.

Cuadro 4. Mujeres que hacen parte del cuarto tipo, dimensiones, características y trayectoria.

Nombre y duración de la estancia migratoria	Dimensiones	Situación al momento de emigrar	Al retornar	Actual
Asunción <i>Estancia Migratoria (1986-2001)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada	Casada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Cónyuge	Cónyuge	Cónyuge
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado-Nuclear	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	Cuatro hijos	Se llevó a cuatro hijos, no tuvo allá	No
Diana <i>Estancia Migratoria (Un año tres meses entre 1993 - 1995)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada	Casada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Cónyuge	Cuñada	Cónyuge
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Ampliado	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No tuvo hijos	No	Sí, tuvo cuatro hijos
Jimena <i>Estancia Migratoria (1994 -1998)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada	Casada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Cónyuge	Cónyuge	Cónyuge
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Nuclear	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No tuvo hijos	Tuvo dos hijos	Tuvo un hijo

Soledad <i>Estancia Migratoria</i> <i>(1998-2001)</i>	<i>Situación Conyugal</i>	Casada	Casada	Casada
	<i>Posición dentro del hogar</i>	Cónyuge	Cónyuge	Cónyuge
	<i>Tipo de hogar</i>	Nuclear	Nuclear	Nuclear
	<i>Hijos nacidos vivos</i>	No tuvo hijos	Tuvo dos hijos	Tuvo dos hijos y embarazada actualmente

Elaboración propia en base al trabajo de campo realizado en Jalisco, México.

La estancia migratoria reviste una diferencia en sí para estas mujeres y tiene un propósito que es acompañar a la pareja durante la migración. La falta de empleo en el lugar de origen, los vínculos con parientes migrantes y la idea de mejorar la calidad de vida son los motivos principales por los cuales estas parejas deciden emigrar. Las mujeres fungen como acompañantes. Lo anterior, se respalda en el hecho de que estas mujeres no tienen el plan de insertarse al mercado laboral en Estados Unidos y no lo hacen. Durante la experiencia migratoria se dedican al hogar y ocasionalmente cuidan niños.

Un atributo característico de este tipo es la predominancia de hogares nucleares a los que se insertan, y la posición de cónyuges. Lo anterior, da cuenta de una menor inserción a hogares ampliados durante la estancia migratoria, característica generalizada en los otros tipos. Es posible que esto se deba a la decisión consensuada con su pareja, de llegar a Estados Unidos y buscar la independencia como núcleo familiar. Una posible confirmación de lo anterior es el predominio de la renta de vivienda durante su estancia migratoria.

Durante la estancia migratoria estas mujeres no se insertaron al mercado laboral, fundamentalmente se ocupaban de las labores domésticas y del cuidado de los hijos. De manera ocasional, no como un trabajo regular y constante, cuidaban niños de otras personas en su propia casa. Lo anterior, devela dos cuestiones importantes en el análisis de la dinámica familiar. La primera tiene que ver con la división tradicional del trabajo al interior del núcleo familiar, las mujeres se encargan de lo relacionado con el hogar y los hijos, los hombres del sostenimiento económico. Lo anterior es un atributo de estas mujeres a lo largo de su trayectoria. La segunda cuestión es que, si bien estas mujeres no consideran una sobrecarga de trabajo el cuidado de otros niños, esta actividad en sí misma representa un aumento considerable a sus tareas domésticas y del cuidado de los propios

hijos. Sobre el tema de los hijos, estas mujeres tienen la mayor cantidad de hijos, considerando toda su trayectoria. Son las únicas, respecto a los otros tipos, que tienen hijos posteriores al retorno. Al considerar el tema del retorno y la decisión de este, el atributo particular de ellas radica en que quien tomó la decisión fue el cónyuge. Estas mujeres simplemente se adaptaron y consideraron que sí él quería regresar ellas seguían al cónyuge.

Contemplando las dimensiones de análisis, podemos mencionar que al retornar estas mujeres no se insertan al mercado laboral, exclusivamente se dedican a las labores domésticas y al cuidado de los hijos. La dinámica continúa igual que durante la experiencia migratoria, el hombre se encarga del ingreso económico y ayuda muy poco o nada con las labores del hogar. Empero, si hay una idea de que al volver a su comunidad los hombres comparten más tiempo con los hijos. Para estas mujeres, al retornar los hombres no dedican tanto tiempo al trabajo como lo hacían en Estados Unidos. Tienen otras ocupaciones o distracciones en su lugar de origen, en estas actividades vinculan más a los hijos, lo cual es causa de la mayor atención al cuidado de los hijos.

Las pautas de interacción familiar son similares entre experiencia migratoria y retorno, no hubo cambios. Al ser hogares predominantemente nucleares, la interacción diaria con otros miembros de la familia es escasa. Respecto de los hijos, y vinculando esto con la concepción propia del proceso migratorio, podemos mencionar dos nociones que comparten estas mujeres. La primera tiene que ver con que los hijos están mejor en México, que si se hubiesen quedado en Estados Unidos. Esto principalmente relacionado con cuestiones de valores y la idea de “libertad” versus “encierro” en dicho país. La segunda idea tiene que ver con el rol que tiene el bienestar de los hijos, pensando en su futuro, cuando ellos sean mayores.

Estas mujeres consideran que, a futuro, considerando cuestiones como empleo y educación, el contexto más promisorio para ellos se encuentra en Estados Unidos. Ellas contemplan lo anterior dada la posibilidad que los hijos tienen de emigrar, dado que tienen documentos migratorios y mayoritariamente tienen doble ciudadanía. Para estas mujeres, una futura migración está vinculada con el deseo de los hijos de irse, si ellos se van, ellas ven factible la idea de irse acompañarlos.

La evidencia anterior plasma cuestiones particulares de las mujeres que hacen parte de este tipo. La más relevante es que ellas en toda su trayectoria no cambian su situación conyugal, están casadas y fundamentalmente son cónyuges en hogares nucleares hasta la actualidad. Son esencialmente el grupo de mayor edad y el cual se distingue por tener una trayectoria conjunta con el cónyuge actual. Así, decisión de emigrar, estancia y retorno lo hacen en pareja. Una diferencia importante, estriba en que aquí ella y el esposo, poseen documentos migratorios, por ello estas mujeres detentan más de una estancia en Estados Unidos.

Conclusiones generales

Al analizar los cambios o continuidades acaecidos en los roles de género dentro de la dinámica intrafamiliar de las mujeres retornadas, se relevan algunos hallazgos importantes y que denotan la centralidad del tema. La utilización de la tipología logró condensar rasgos y atributos relevantes resultado de la heterogeneidad de trayectorias migratorias, situando en relieve características específicas por tipo que perfilan los resultados más importantes.

Una característica generalizada en los tipos analíticos es la impronta que impone el contexto de estudio, enmarcado en una cultura migratoria en la región como lo denominan Durand y Massey (2003). Los fuertes lazos y redes que permitieron o apoyaron la emigración de estas mujeres esta cimentada en la familia. Asimismo, es relevante la influencia que ejerce la situación conyugal en las diferentes estrategias que proyectan estas mujeres dentro de su dinámica intrafamiliar. Su condición de unidas, no unidas o alguna vez unidas es parte total de la trayectoria migratoria de estas mujeres. Las unidas “acompañan” al marido y tienen estancias largas, aproximadamente seis años. Las solteras migran solas por menos tiempo, son más jóvenes y tienen mayor escolaridad. Las que en algún momento se separaron de la pareja, se insertan más en el mercado laboral y la estancia migratoria fue central en su separación.

Analizando las dimensiones sobre las que se enfoca este artículo, se considera existen hallazgos relevantes develados. Sobre la dimensión de trabajo doméstico; un atributo vinculado directamente con los roles de género, la percepción generalizada es de una sobrecarga de este tipo de trabajo durante la migración. Es común que la inserción a hogares ampliados durante la estancia aumente las actividades laborales de estas mujeres.

Al parecer la idea de que el trabajo doméstico corresponde a las mujeres se profundiza durante la migración, el retorno para las mujeres analizadas resulta en un escape a esta situación.

Otro aspecto relacionado con las dimensiones de análisis centrales de esta investigación es el cuidado de los hijos. Para las mujeres entrevistadas que tienen hijos, ellos son o el motivo de retorno; resaltando la idea e importancia de su educación y valores, o el motivo para una futura migración. Los hijos ocupan el papel principal en la construcción de la trayectoria migratoria de estas mujeres. Un hallazgo destacable, es que la percepción que tienen las mujeres retornadas casadas es que al retornar los hombres dedican más tiempo al cuidado de los hijos, exhibiendo una mayor equidad en este aspecto, los roles se modificaron. Lo anterior, según las entrevistadas se debe a que los hombres al retornar a la comunidad de origen dedican menos tiempo al trabajo y su tiempo libre lo dedican más al cuidado de los hijos.

Respecto a las pautas de interacción familiar y la concepción propia de la posición dentro del grupo doméstico, es posible argumentar que existen cambios, continuidades y retrocesos. Los cambios se dan principalmente en las mujeres que hacen parte de los tipos 1 y 2 antes mostrados. Ellas con la migración obtienen una nueva forma de pensar y se vuelven críticas de ciertas situaciones de inequidad, se vuelven más reflexivas y esto se demuestra en una mayor capacidad de negociación dentro de su familia, se consideran con capacidad de transformación dentro del grupo familiar.

Las continuidades se reflejan en el tipo 4, estas mujeres al migrar en conjunto con su núcleo familiar no muestran algún cambio en sus pautas de interacción ni tampoco una concepción propia distinta en este entorno. El retroceso lo exhiben las mujeres que hacen parte del tipo 3, para ellas la migración implicó problemas de interacción familiar al establecerse en hogares extensos durante su migración, las discusiones y problemáticas eran frecuentes. Al retornar consideran que se normaliza su situación, pero no son críticas respecto a la inequidad de género evidente en su posición dentro del hogar.

Como conclusión general es posible considerar que la experiencia migratoria y su posible incidencia en cambios sobre los roles de género dentro de la dinámica intrafamiliar al retornar debe ser matizada y analizada bajo la interseccionalidad con otros factores. Como muestra la tipología presentada, las transformaciones no son el resultado lineal de la

experiencia migratoria, la heterogeneidad de situaciones y la distinta agencia individual complejizan el análisis. Empero estructurar ciertas características como las que se identificaron en este trabajo, resulta en un análisis que muestra ciertos patrones que dan la pauta para indagar de forma más pormenorizada la importante vinculación del género dentro de la migración de retorno.

Bibliografía

Ariza, Marina, 2000, “Género y migración femenina: Dimensiones analíticas y desafíos metodológicos”, en Bassols, Dalia y Oechmichen, Cristina (Eds.), *Migración y relaciones de género en México*, México: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, pp. 33-63.

Ariza, Marina, 2004, “Miradas masculinas y femeninas de la migración en Ciudad Juárez”, en Ariza, Marina y De Oliveira, Orlandina (Coords.), *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, México, D.F.: Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), pp. 387-428.

Christou, Anastasia, 2003, “Migrating gender: Feminist geographies in women's biographies of return migration”, *Gender and Globalisms*, 17, Sin paginado.

Cobo, Salvador, 2008, “¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano” *Estudios Demográficos y Urbanos*, 23 (1), pp. 159-77.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2014, Migración quinquenal México-Estados Unidos. Recuperado enero 2019, en:
http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Migracion_quinquenal_Mexico-Estados_Unidos

D'Aubeterre, María Eugenia, 2000, *El pago de la novia. Matrimonio, vida conyugal y prácticas transnacionales en San Miguel Acuecomac, Puebla, Zamora, Michoacán*, El Colegio de Michoacán (COLMICH) y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Durand, Jorge y Arias, Patricia, 2014, “Escenarios locales del colapso migratorio. Indicios desde los Altos de Jalisco” *Papeles de Población*, vol. 20, núm. 81, julio-septiembre, 2014, pp.165-192.

Durand, Jorge y Massey, Douglas, 2003, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ).

El Hariri, Saâdia, 2003, “Les femmes et le retour au pays d’origine” *Revue Hommes Et Migrations*, mars-avril 2003 (1242), pp. 43-52.

Gandini, Luciana., Lozano, Fernando y Gaspar, Selene, 2015, *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*, México, D.F: CONAPO.

García, Brígida y De Oliveira, Orlandina, 2005, “Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar” *Papeles De Población*, 11, pp. 29-51.

Haritos-Fatouros, Mika y Sakka, Despina, 1988, “A study of migrant mothers: Return home and role change” *International Journal for the Advancement of Counselling*, 11 (3), pp.167-81.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette, 2007, “La incorporación del género a la migración: "No sólo para feministas" ni sólo para la familia”, en Ariza, Marina y Portes, Alejandro (Coords.), *El país transnacional migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, pp. 151-202.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), 2015, Resultados censales, recuperado marzo, 2019, en:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>

Morokvasic, Mirjana, 1984, “The overview: Birds of passage are also women” *International Migration Review*, 18 (68), pp. 886-907.

Morokvasic, Mirjana, 2010, “Le genre est au coeur des migrations”, en Falquet, Jules; Hirata, Helena; Kergoat, Danièle; Labari, Brahim; Le Feuvre, Nicky y Sow, Fatou (Eds.) *Le sexe de la mondialisation. genre, classe, race et nouvelle division du travail*, París: SciencesPo. LesPresses, pp. 105-120.

Papail, Jean, 2002, “De asalariado a empresario: La reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro-occidente de México” *Migraciones Internacionales*, 1 (003) (julio-diciembre), pp. 79-102.

Pedone, Claudia, 2002, “Las representaciones sociales entorno a la inmigración ecuatoriana a España” *Íconos: Los Claroscuros De La Migración*, (14) (agosto), pp. 56-66.

Pessar, Patricia y Mahler, Sarah, 2003, “Transnational migration: Bringing gender” *International Migration Review*, 37 (3), pp. 812-46.

Rivera, Liliana, 2012, “Las trayectorias en los estudios de migración: Una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo”, en Ariza, Marina y Velasco, Laura (Coords.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de la Frontera Norte, pp. 455-494.

Rosas, Carolina, 2014, “¿Cómo se toman las decisiones en el hogar? Cambios y continuidades en las voces de mujeres y varones peruanos en Buenos Aires” en Zavala, María Eugenia y Rozée, Virginie (Coords.) *El género en movimiento, familias y migraciones*, México, D.F: El Colegio de México, pp. 295-331.

Ruiz, Beatriz, 2001, “Vidas en movimiento: La emigración y el retorno en la vida de las mujeres gallegas” *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones Ibéricos contemporáneos*, 2, pp. 65-81.

Sakka, Despina; Dikaiou, Maria y Kiosseoglou, Grigoris, 1999, “Return migration: Changing roles of men and women” *International Migration*, 37 (4), pp. 741-64.

Szasz, Ivonne, 1999, “La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México” en García, Brígida (Coord.) *Mujer, género y población en México*, México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Sociedad Mexicana de Demografía, pp. 167-210.

Tienda, Marta y Booth, Karen, 1991, “Migration, gender and social change” *International Sociology*, 6 (1), pp. 51-72.

Velasco, Laura, 2008, “Un acercamiento al método tipológico en sociología”, en Tarrés, María Luisa (Coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México: FLACSO Sede México; El Colegio de México; Miguel Ángel Porrúa, pp.289-324.

Velasco, Laura y Gianturco, Giovanna, 2012, “Migración internacional y biografías multiespaciales: Una reflexión metodológica”, en Ariza, Marina y Velasco, Laura (Coords.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de la Frontera Norte, pp. 115-150.